

El arzobispo de París, Michel Aupetit, ha dicho que esperaba que el presidente de Francia, Emmanuel Macron, dedicara en su discurso en la televisión nacional al menos «una pequeña palabra de compasión -por la comunidad católica- como la habría dicho para los judíos o los musulmanes».

El arzobispo de París, Michel Aupetit, afirmó en Sud Radio que «hubiera sido bueno si hubiera habido una pequeña palabra de compasión por la comunidad católica, porque **después de todo, son los católicos quienes hacen que la Catedral de Notre Dame viva: ¡no es un museo!**».

El presidente de Francia, Emmanuel Macron, en su discurso en la televisión nacional, el martes 17 de abril, en el que prometió reconstruir en cinco años la catedral, evitó realizar mención alguna sobre el catolicismo.

«Si tanta gente viene allí, es porque es un espacio vital, animado por los católicos. ¡Y la palabra católica no es una mala palabra! Viene del griego 'universal'. Estamos aquí para proclamar una fraternidad universal basada en el amor. Realmente **no es un problema decir sólo una pequeña palabra de compasión para los católicos que están sufriendo**», indicó el prelado, al lamentar públicamente la omisión realizada por el gobernante.

El arzobispo dijo desconocer si la actitud de Macron fue deliberada. «Simplemente nuestro nuestra herida, además de haber perdido la catedral», aseveró.

El prelado aseguró que «los cristianos sintieron un poco de dolor» frente a esa actitud, dado que se esperaba «sólo una pequeña palabra de compasión, como, estoy seguro, se habría dicho para los judíos o los musulmanes. **Esta catedral fue construida en el nombre de Cristo** . Es una suma de piedras habitadas por un espíritu. No es un edificio funcional».,

Mons. Aupetit, advierte que «las palabras 'cristiano', 'raíces cristianas' y 'católicos' de alguna manera se volvieron tabú». Además, reiteró que «hay alrededor de tres ataques por día» contra iglesias, y lamentó la «falta de respeto con respecto a las cosas sagradas».